

La Lectura Popular

PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA A LAS CLASES TRABAJADORAS



MASCARAS

MAS CARO EL PAN

MAS CARO LO MASCARÁN

En juergas y bailoteos
 Pasamos la edad primera,
 Fantástica primavera
 De ilusiones y deseos.

Y entre tantos devaneos
 Los días huyendo van,
*Máscaras, mas caro el pan,
 Mas caro lo mascarán.*

Cuando se coge la rosa
 Nadie mira sus espinas
 ¿Quién piensa en las medicinas
 cuando la salud rebosa?

Esta vida es muy hermosa
 Gocémosla con afán,
*Máscaras, mas caro el pan,
 Mas caro lo mascarán.*

—¿Quién se acerca?

--Pela-cañas

Pariente de Pela-huesos
 Que viene á cortar escesos
 Y deshacer las marañas.

Al que tuvo malas mañas

Ya le tiembla el tafetan
*Máscaras, mas caro el pan,
 Mas caro lo mascarán.*

¡Oh! ¿qué es esto, señor mio?
 Siento terribles dolores
 ¿Qué serán estos temblores?
 Tengo muchísimo frio.

¡Doctor! Estoy en un rio.
 Sáqueme por San Román.
*Máscaras, mas caro el pan,
 Mas caro lo mascarán.*

—¡Tras trás!

—¿Quién es?

—El cartero.
 Una esquela mortuoria
 —¿Ha muerto?
 —Ya está en la gloria.
 Pobre señor de Cavero,
 Era todo un caballero
 Y... muy cumplido galán
*Máscaras, mas caro el pan,
 Mas caro lo mascarán.*

II

EN EL OTRO BARRIO

En juergas y devaneos
 Gastaste la edad primera
 Pasaste tu primavera
 Dando gusto á tus deseos

Tus vicios fueron muy feos
 —¡Perdón!

—Es tarde.

¡Pin pan!

*Máscaras, mas caro el pan,
 Mas caro lo mascarán.*

A. C. y G.

GENIZA QUE BAILA

¡Bailar la ceniza! ¿quién pudo ima-
 ginar cosa más peregrina?

Y sin embargo, la ceniza baila que se
 las pela.

Ayer por ejemplo, Doña Carlota,
 robustísima señora cargada de hijos y
 de trampas, bailaba y hacia bailar sus
 blondas y perifollos al compás de su
 voluminosa humanidad que al moverse
 semejaba la tienda de un quincallero
 sacudida por violento terremoto. ¡Que
 espectáculo aquel tan interesante! Có-
 mo brillaban los azabaches de doña
 Carlota al temblar de sus carnes aloja-
 das por los años.

Y hacían bien en temblar las tales
 carnes, porque dos horas despues, su le-
 gítima propietaria caía pataleando pre-
 sa de mortal arrebató, y se largaba

á la eternidad con viento fresco, despidiéndose con un guiño muy feo del pazguato de su marido que la miraba con ojos de gato espantado.

¡Ah! ¿Por qué bailará la ceniza?

Otra que tal baila.

D. Emeterio es un señor guapeton y coloradote con tres mil duros de renta y la cabeza llena de gorriónes. Aunque pasó de los cuarenta, aun está de buen ver y le gusta el jolgorio. Acude á la piñata de doña Petronila, que todos los años celebra la entrada de la cuaresma con los correspondientes bailecitos. Es lo que él dice: Cada cual toma ceniza como mejor le parece.

Pero D. Emeterio es muy cumplido, y al saber que doña Petronila necesita de este artículo, le proporciona ocho arrobas de un golpe, muriéndose de repente, allí en su propia casa, víctima de un ataque de apoplejia.

¡Dios miol pero ¿por qué bailará la ceniza?

Cuadro final

En casa de los marqueses de Picos Pardos se da otra reunioncita de confianza el primer domingo de cuaresma. El bufet es espléndido; la concurrencia animada. Allí lucen sus encantos las bellas señoritas de Ache y Jota al par que enseñan sus huesos y pergaminos las aristocráticas señoras de Ele y Eme. Todo es alegría, todo confianza.... pero....

Tres meses después los huesos de la Señora Ele pasan al sequero municipal; los de la Señora Eme son atacados de reuma y los encantos de las bellas señoritas de Ache y Jota desaparecen como por encanto devorados por la tisis y las viruelas.

¿Por qué bailará la Ceniza?

¡Ah! yo sé por qué la ceniza baila. Baila la ceniza para olvidarse de lo que es. Mas la iglesia que tiene buena memoria y quiere que la conservemos todos sus hijos, nos dice en días como el de mañana:

Memento, homo, quia pulvis es, et in pulverem reverteris. Acuérdate hombre que eres polvo y que en polvo te convertirás.

Y en verdad que este pensamiento es muy laudable. Porque si lo viviésemos presente, ¿cómo habíamos

de emplear en bailar y hacer el marracho el tiempo que Dios nos dió para tejer la corona de nuestra dicha eterna?

A. C. y G.

SECCION INSTRUCTIVA

Dicen algunos: la mejor Religion es hacer á nuestros semejantes todo el bien que podamos.

Entendámonos. ¿Quieres decir con esto, que basta y sobra hacer el bien que podamos á los demás para ser completamente religiosos? Pues dices un desatino. ¿Quieres decir que para ser verdaderamente religiosos debemos hacer todo el bien que podamos? Entonces dices mil veces bien, y no haces sino repetir lo propio que nuestra Religion nos enseña.

Si sales, como creo, el *Catecismo de la Doctrina Cristiana*, recordarás que después de los Mandamientos de la Ley de Dios, hay un parrafito que dice:

«Todos estos mandamientos se encierran en dos: en servir y amar á Dios, y al prójimo como á nosotros mismos.»

Es decir, que al principio mismo de la Doctrina Cristiana te encuentras ya eso que tú quieres; y te lo encuentras tan bien recalado, que no sólo se te manda hacer á tu prójimo todo el bien que puedas, sino todo el que te harías á tí mismo cuando te hallaras en su caso.

Pero fijate bien: al propio tiempo, y aun antes de mandarte que ames y sirvas á tu prójimo como á tí mismo, se te manda que ames y sirvas á Dios, y se te enseña que en estos dos Mandamientos se encierran todos los demás. *En estos dos*, ¿entiendes? Como si dijéramos, no en uno solo, sino en ambos. Es decir, que no basta amar y servir á Dios solo, ó sólo al prójimo, sino que es menester amar y servir juntamente á Dios y al prójimo.

¿Sabes lo que, bien entendido, quiere decir esto? Pues quiere decir una cosa que la razon enseña desde luego, y que además está probada por la experiencia: y es que el que no ama y sirve á Dios, tampoco ama ni sirve al prójimo; y el que no ama ni sirve á su prójimo, tampoco suele amar ni servir á Dios. Ó para que lo entiendas mejor: todo el que tiene Religion, es necesariamente benéfico; así como ninguno que sea verdaderamente benéfico puede dejar de tener verdadera Religion.

En resumen: el amor juntamente á

Dios y al prójimo son tan necesarios para ser verdaderamente religiosos, como son necesarias para andar las dos piernas; como es necesario, para cosechar trigo, tener simiente y tierra.

Ama á Dios, y ten por seguro que amarás y servirás á tus semejantes: *ama á tu prójimo*, y ámallo tan verdaderamente, que sea como á tí mismo, y yo te aseguro que también amas á Dios.

Pero repara que aunque estos dos amores van inseparablemente juntos, el amor á Dios va delante del amor del prójimo; lo cual quiere decir, que si el segundo es camino derecho para llegar al primero, el primero es la causa, el principio, el fundamento del segundo.

¿Me dices que hay ó ha habido un solo hombre que ame á Dios, es decir, que tenga Religion, y que no sea benéfico? Yo te respondo con toda seguridad que es mentira; que ni hay, ni ha habido, ni puede haber semejante hombre.

¿Me dices (y este es el caso de que tratamos) que hay ó ha habido un hombre verdaderamente benéfico, que sin embargo, no tenía ó no tiene Religion? Mentira, y mentira, y mentira. Para convencerte, respóndeme á esta pregunta: ¿Qué entiendes tú por hombre verdaderamente benéfico?

Yo supongo que hayas conocido á alguno que, sin cuidarse nada de Religion sea generoso con los pobres.

Pero dime ahora, ¿estás seguro de que este hombre benéfico servirá con el mismo amor y con la misma generosidad á un enemigo suyo que á un amigo? ¿Estás seguro de que no se retraerá de hacer sus beneficios, si teme que no han de agradecerseles? ¿Estás seguro de que al hacer sus beneficios no se lleva ninguna mira humana, ni la de ganarse amigos, ni la de merecer las alabanzas del mundo? ¿Estás seguro de que no hace el bien por cálculo, para evitar algún mal que teme le suceda si no lo hace?

Y aun suponiendo que estás seguro de todo esto, ¿lo estás igualmente de que llegado el caso, aquel hombre á quien ves dar generosamente á los pobres su dinero, les daría del propio modo su paciencia para aguantarlos si lo insultaban? ¿Estás seguro de que entraría en la miserable hedionda cueva de un mendigo á sufrir las olores pestilentes, á curarle sus ilagas, á darle ánimo con sus exhortaciones, á consolarle con sus palabras? Y aun suponiendo que nuestro hombre benéfico fuese capaz en un dia dado, en una ocasion deter-

minada, de hacer todas estas cosas, ¿estás seguro de que las haría en todos tiempos y ocasiones, sin quejarse, sin cansarse, sin impacientarse nunca, y no solamente no disgustándose de ello, sino teniendo mucho gusto en sufrirlo, y deseando que dure?

La beneficencia de tu hombre benéfico, ¿es tan grande que alcanza toda esa altura? Ya veo que no te atreves á decirme que sí; pero yo en cambio te digo redondamente que no.

Y ahora te añado que esto, que no es capaz de hacer tu hombre benéfico sin Religion, son capaces de hacerlo, y lo hacen, y lo han hecho, y lo harán perpetuamente todos los hombres de caridad cristiana; ¿qué digo todos los hombres? lo hacen á todas horas esas mujeres de bendicion, esos ángeles de la tierra, esas Hermanas de la Caridad, Hermanitas de los Pobres, etc., etc. corona santa de la gran beneficencia católica, esperanza del porvenir, consuelo de esta edad tan corrompida.

¿Concibes tú Hermanas de la Caridad que no tengan Religion? Pues si no fuese por amor á Dios, ¿quién les daría esa fortaleza, esa resignacion, esa dulzura y esa constancia con que desempeñan sus penosísimas funciones?

No me hables, pues, de hombres verdaderamente benéficos sin Religion, porque no los hay; porque es lo mismo que si me hablaras de música que suena sin instrumentos, ó flores que brotan sin tallo.

¿Quieres saber la diferencia que hay entre la beneficencia que se ejerce sin la caridad, es decir, sin Religion, y la que se ejerce con caridad, es decir, por amor al prójimo en Dios y por Dios? Pues mira por un lado cuán escasos y cuán tibios son los hombres benéficos de tu gusto, y cuán numerosos y verdaderamente admirables son la multitud de Santos que pasaron su vida entera sirviendo á los pobres, un San Juan de Dios, un San Vicente de Paul, una Santa Isabel de Hungría, y tantos otros ó por mejor decir, todos, pues la vida de todos se distingue principalmente por su gran caridad.

Mira ahora por otro lado, cuán numerosas, y qué bien fundadas, y qué duraderas han sido tantas casas de caridad, hospitales, hospicios, escuelas, como ha fundado la Iglesia Católica; y echa después una ojeada sobre estos otros establecimientos de Beneficencia fundados por lo que en nuestro tiempo se llama *filantropía*, es decir, amor á los hombres; y á tu buena fé dejo el de-

cidir si en ellos se socorre á los necesitados con tanta abundancia, tan á tiempo y con tanto amor como lo ha hecho la Iglesia en otros tiempos, cuando no era perseguida, y humillada, y escarnejada, y despojada, como la ha sido por los charlatanes de la *filantropía*.

Desengáñate: todos los discursos más pulidos, los sistemas de beneficencia mejor combinados, los esfuerzos más grandes, no conseguirán nada que haga verdadero bien á los hombres, si no se apoyan en la Religion, si no se alimentan con el jugo de la doctrina católica, si no tienen por principio y por fin el amor á Dios junto con el amor del prójimo.

Apostolado de la prensa.

REVISTA QUINCENAL

QUINCENA DE DIOS

Á la edad de 52 años, viéndose enfermo, se retracta el mason Pedro Regnaced, conocido por los del mandil con el nombre de Lutero.

Ante el Sr. Obispo de Tortosa, se retracta tambien el director de "El Maestrazgo Liberal," de Morella, por los escritos publicados contra la religion católica.

El antiguo presidente de los Estados Unidos, Johnson se convierte al catolicismo al tiempo de morir.

Es bautizado en el Hospital de Oviedo, Federico Herchevof, protestante aleman, que al verse próximo á morir, pide tambien las aguas del bautismo.

Son bautizados en Algeciras, los moros Sid-Beu Addola y Mahomet Lecacia.

Es bautizado en Braga (Portugal) un subdito marroquí.

Luscinda Simoes, notabilísima actriz portuguesa, abandona el teatro y se hace hermana de la caridad.

En Rioseco recibe las aguas del bautismo, un subdito Belga llamado Acegud Vánters.

Los municipios de Pesca y Cajicá de la República de Colombia, hacen protestacion de fé católica, y se consagran al Divino Corazon de Jesus.

En Berna capital de Suiza, se reunen los delegados de los comités para acordar la santificacion del domingo.

Se establece un Círculo Católico en Compoer, con grandes fiestas religiosas.

El Conde Leonel de Sanbepin, senador católico, regala 2.300 piés de terreno cerca de Autenil para la creacion de un Asilo, para obreros sin trabajo.

El presbítero D. José Soler de Albaida, entrega á una persona 300 pesetas en concepto de restitucion recibida en el tribunal de la penitencia.

A un Sacerdote de San Sebastian, se le entregan 125 pesetas por igual concepto.

En el convento de S. Victor, en Mon-real, se declara un voraz incendio. Hallase establecido

allí un Asilo de niños sordo-mudos. La hermana de la Caridad Sor Margarita, con ánimo verdaderamente varonil y abnegacion heroica, salva de la muerte, á 140 sordo-mudos.

El Gobierno francés con toda su clerofobia se ve obligado á condecorar al Párroco de Tabessa por su ciencia y su virtud.

El dia 7 de Enero último, el General O'Neil, al frente de las tropas condecora tambien á la Hermana Teresa, de San Vicente de Paul, que lleva 45 años de servicios y 32 campaña.

Ábrese el testamento del Cardenal Manning. La fortuna del ilustre prelado no llega á tres mil pesetas. Todo lo daba á los pobres.

Un misionero Capuchino llamado el Padre Daniel, sin cañones ni fusiles y solo con la virtud de su palabra, consigue se sometan á España todos los reyezuelos del Archipielago Carolino que ha poco hicieron derramar tanta sangre á nuestros soldados.

En Peñafiel un pobre padre, fué acusado hace años por dos hijas suyas de un repugnante crimen á consecuencia del cual fué covenado á presidio. Hace poco tiempo un individuo del mismo pueblo viéndose en peligro de muerte se confiesa y declara ser él el autor de aquel delito en el que eran complicadas las hijas del acusado. ¡Bendita confesion!

QUINCENA DEL DIABLO.

En "El Tivoli Valenciano," se empieza á predicar á los obreros entre otros disparates la necesidad de acabar con la Iglesia de Jesucristo.

Por causa de análogas predicaciones, crece por todas partes la agitacion obrera. En Lisboa, Berlin, Roma, París, Barcelona: huelgas sublevaciones, tropas acuarteladas, sablazos palos y desgracias.

En Italia se representa en un teatro la passion de Nuestro Señor y el público, á semejanza de los antiguos judíos, se levanta como un energúmeno gritando. ¡Viva Judas! ¡Muera Jesucristo!

En Madrid, sale á luz (mejor dicho, á humo) un libro titulado La Muerte de Dios.

Sale otro libro titulado Cuervos y lechuzas calumniando al clero y comunidades religiosas, de la manera más grosera é indecente.

A todo esto en Reus los que tienen dinero reciben invitaciones para que lo suelten, bajo pena de cortarles la cabeza si no lo hacen.

Y en Roma el hambre: miseria en Italia; bandadas de obreros pidiendo pan y trabajo; reuniones inútiles: rugidos y amenazas: y los masones tan tranquilos comiéndose á dos carrillos los bienes de la Propaganda Fidei, los de la Iglesia y los del Pueblo.

En cambio solo los PP. Redentoristas de Cortona, dan ocupacion en su convento á 116 obreros y gastan en 7 meses 35,000 pesetas en jornales para proporcionarles pan.

La provincia de Leon, se infesta de ban-

cidos. Noches pasadas, sorprenden á un vecino y á su esposa y les hieren, llevándose cuanto encontraron de valor.

Tambien es robado el cura de San Roman de los Oteros.

En los pueblos inmediatos á Brihuega, se venian efectuando robos con gran frecuencia, cogen infraganti á un ladrón, y este confiesa que con seis más compañeros de prision salia todas las noches á ejercer su oficio.

Siguen en Madrid los bailes infantiles corrompiendo la inocencia de los niños.

En los billares de la Concepcion de Madrid, se mata un jóven sin saber porqué.

En la misma poblacion, un militar se mata por librarse de una enfermedad.

Otra mujer se tira de un balcon porque se ha quedado viuda.

Otra se ahorca por que no tiene dinero.

Un jóven de 20 años se dispara dos tiros.

Un teniente de artillería repite la misma atrocidad.

En Valencia, en una sola taberna se cometen tres crímenes sangrientos.

Buschhoff carnicero judío, inmoló á un niño barbaramente.

En Zaragoza un sugeto mata á su novia y á una tia de esta, por quitame allá esas pañajas.

En las calles de Lisboa, cae un hombre al suelo víctima de la embriaguez, y muere á los pocos momentos.

En Mudrian (Segovia) un jóven destroza el cráneo á otro por una pequeña cuestion.

Un padre arroja por el balcon á un hijo suyo de tres años.

Lavan su honra á estilo liberal dos caballeros periódistas, dejandola más blanca que el hollin.

En Caspe otros dos salvages de levita, llevan su honor al mismo lavadero y se matan á tiro limpio.

En Guardamar un hombre de 18 años queria á una mujer de 13. El padre de esta se opone y el mozo le hiere mortalmente de un balazo.

En el casino de la Villa de Dolores se dá un baile de máscaras, una de estas embroma un concurrente y el embromado le pega un tiro y la deja muerta casi en el acto.

Y despues de todo esto habrá quien dude aun que las raíces del mal, están en el infierno y que el diablo es aquí quien lleva la batuta?

Dios se apiade de nosotros y nos libre del progreso que se nos viene encima.

A proposito: un escritor liberal reconociendo y confesando lo que es este progreso, escribe en "El Imparcial," la siguiente *chispa*.... de luz.

„Fanatismo, ignorancia y tiranía, engendraron salvajes, lo confieso; pero, estudiados á la luz del día, los que abortan la ciencia y el progreso resultan más salvajes todavía.”
Estamos conformes.

VARIEDADES

DE VUELTA DEL BAILE

Si te lo tengo dicho,
mas no me escuchas:
niña hermosa, á los bailes
no vayas nunca.
Harto te he dicho
que las flores se dañan
con esos brincos!

Ya veo como saliste,
niña, de casa,
limpia como la fuente,
enal nieve blanca:
ya veo cual vuelves,
roto el traje, perdidas
tus cintas verdes.

Dime ¿y aquel encaje
tan blanco y bello
que pusiste en el traje
sobre tu pecho,
será ese harapo
que roto, ajado y sucio
cuelga de un lado?

Cuantas flores llevabas
en los cabellos
y no ha quedado ni una,
¡Virgen del cielo!
Y tus zapatos,
míralos negros, y eran
de raso blanco.

Así á su niña hermosa
dijo una madre,
cuando ajada y marchita
volvió del baile.
La hermosa niña
mientras la madre hablaba
nada decia.

Calla, porque la madre
pasa revista
al traje y á las flores,
encajes, cintas;
más nada ha visto
fuera de los destrozos
de su vestido.

No abrió el alma bendita
de su hija cara,
ni leyó los dolores
en su mirada:
ni vió allá dentro
cual andan de cambiados
los pensamientos.

¡Pobre niña! Su madre
compuso todo
el rasgado vestido,
roto por roto;
cosió las trizas
y planchó los encajes
y limpió cintas.

Y cree que como el traje

ya está compuesto,
todo ha vuelto á su estado,
todo está nuevo;
¡pero no ha visto
que hay que coser un pobre
corazoncito!

Esto sacó del baile
la pobre niña,
el alma hecha pedazos
como las cintas.
¡Ay! pero aquella
cual las cintas ajadas
no se renueva.

Y viendo que su madre
no se la atiende,
con agua de sus lágrimas,
la baña siempre;
pero las lágrimas,
como agua de volcanes,
queman, no lavan.

J. M. VERGARA Y VERGARA.

PENSAMIENTO.

Para entretenerse en el baile es preciso estar ébrio ó haber perdido la razón.

Ciceron?

BIBLIOGRAFIA

OBRA NUEVA

Vida del angélico Protector de la juventud S. LUIS GONZAGA, escrita nuevamente con ocasion del tercer Centenario del santo, por el P. Federico Cervós de la compañía de Jesús. Es la más completa de cuantas se han publicado, principalmente en lo referente á la estancia del Santo en España.—Contiene todas las cartas del mismo que ascienden á 40. Va ilustrada con un retrato en acero por Maura, siete grabados y un autógrafo.

Un tomo en cuarto de 644 páginas, encuadernado lujosamente en percallina inglesa con planchas policromadas 5, pesetas.

Véndese en la librería de Subirana hermanos, editores, Puertaferriosa, 14, Barcelona, y en casa de los Sres. Corresponsales de los mismos tanto de España como del Extranjero.

LA LECTURA POPULAR.

—«»—

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de accion.

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc., ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

PRECIOS DE SUSCRICION DIRECTA.

Una accion	4 pesetas mensuales
Media id.	2 " "
Un cuarto id.	1 " "
Un octavo id.	0'50 " "

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripcion en Madrid en la administracion de La Semana Católica, Bolsa 10 y en las demás librerías católicas.